



Las conversaciones importan

De todas las cosas que los padres pueden hacer para apoyar el aprendizaje del niño, una de las más valiosas es conversar con él en el transcurso del día. Hablar es un componente natural de muchas de las actividades que pueden hacer juntos, desde escoger en la mañana lo que se va a poner hasta qué leer a la hora de acostarse.

Al hablar con el niño, le está enseñando cómo funciona el lenguaje. También le está presentando palabras nuevas y conceptos nuevos sobre el mundo que tiene a su alrededor. Entablar conversaciones significativas es una manera de expresarle su amor y de respaldar la relación que mantienen usted y el niño.

- Modele palabras nuevas y grandes, mientras usted y el niño pasan el día juntos. Describa sus actividades: *Aquí estamos en el **consultorio del pediatra**. Llegamos a tiempo para **cumplir con nuestra cita**.* O hablen de las cosas que ven: *Mira ese árbol **enorme**.* Asegúrese también de responder a los comentarios que haga el niño.
- Anime al niño a expresar sus ideas y opiniones. Preste atención a cualquier pregunta que pueda tener y tome nota de las cosas que le inquietan. Luego coméntenlas y juntos hagan un plan para averiguar más acerca de estos temas.
- Modele el lenguaje y estimule las conversaciones: piense en voz alta mientras completa sus rutinas diarias. Por ejemplo, mientras prepara la cena, puede hablar de los ingredientes que está usando y de cuáles son los pasos para preparar la ensalada.
- Recuerde vivencias que ha compartido con el niño. Al momento de acostarlo en la cama, hablen de la lluvia que cayó en la mañana o del amigo que conoció en el parque. Pídale que le cuente lo que recuerda del día, cuál fue su actividad favorita, o qué dificultades tuvo. Asegúrese de responder a los comentarios que hace el niño.
- Anime al niño a escuchar y a hacer preguntas durante las conversaciones familiares. Haga rotar la “cuchara que habla” mientras están en la mesa del comedor. Quien tenga la cuchara cuenta algo que hizo durante el día mientras los demás escuchan. Cuando termina, cada uno de los comensales le hace una pregunta. A continuación, le pasa la cuchara a la siguiente persona.
- Use oraciones completas y también palabras descriptivas. El hecho de que el niño sea pequeño no quiere decir que usted deba limitarse a usar palabras sencillas y oraciones cortas. Si el niño le pide tomate para su sándwich, pregúntele si se quiere un tomate rojo enorme y vibrante, o uno diminuto y verde como una esmeralda.
- Pida a los miembros de la familia y a amistades que hablen con el niño en el idioma en el que se sientan más a gusto y dominen mejor. Estar expuesto a diferentes idiomas le ayuda al niño a perfeccionar sus habilidades auditivas y a apreciar similitudes y diferencias entre las personas.
- Pida a los miembros de la familia y a las personas que lo cuidan que dialoguen con el niño y que usen palabras nuevas y lenguaje descriptivo.